

# La crisis de Egipto y la contención de precios catapultan el turismo

Los visitantes extranjeros superan los 34 millones hasta julio y anticipan un ejercicio histórico para la industria

CÉSAR URRUTIA / Madrid

El turismo ha encontrado en la grave crisis económica y en la inestabilidad política que sacude destinos competidores como Egipto los dos ingredientes para registrar la mayor entrada de visitantes extranjeros desde 1995, precisamente otro momento de profunda recesión para la economía española.

Hasta el pasado mes de julio, España recibió la visita de 34 millones de turistas internacionales, un 3,9% más que en el mismo periodo de 2012. La cifra marca un máximo histórico, según las estadísticas registradas por el Ministerio de Industria y pone el listón del mes de julio en 7,8 millones de turistas, un nivel nunca alcanzado hasta ahora.

Es una noticia que tiene visos de convertirse en la mejor del verano para un sector que hace un año se puso en pie de guerra contra la subida del IVA desde el 8% al 10%, anticipando pérdidas de competitividad, más de 1.000 millones de euros en ingresos y 9.300 empleos. Agencias de viaje, cadenas hoteleras y aerolíneas indicaron entonces que absorberían en la medida de lo posible la subida de precios.

Las previsiones que maneja el Gobierno pasan por que la demanda extranjera mantenga su ritmo actual, de manera que a lo largo del tercer trimestre, la temporada alta del sector, 22,5 millones de turistas británicos, alemanes, franceses, rusos... hayan pasado por España. De esta manera, los visitantes extranjeros a finales de septiembre ascenderán a 47,4 millones, un 4,1% más, anticipando lo que puede ser un récord anual en las estadísticas de Industria.

Mientras la mejora económica de los países europeos ha impulsado la llegada de más turistas a España, el estallido de la crisis política en Egipto y las dudas sobre otros destinos competidores del arco mediterráneo como Turquía o Túnez han sumado clientes inesperados. La patronal de grandes empresas del sector, Exceltur, calcula que ante esta inquietud por su seguridad, alrededor de 700.000 turistas han recalado en España.

Este verano se cumple, por lo tanto, la máxima de que el turista es «miedoso» en lo relacionado con los problemas políticos de los países que demanda. Pero también la de que mira mucho por su bolsillo y que la contención de precios aplicada por el sector desde el año pasado ha tenido efecto.

Según datos del Instituto de Es-

tudios Turísticos el gasto total de los turistas internacionales el pasado mes de junio ascendió a 5.983 millones de euros, un 2,6% más que en el mismo mes de 2012. Se trata de un crecimiento que obedeció exclusivamente al aumento en el número de visitantes. En realidad, cada turista gastó como media diaria cuatro euros menos que en el año anterior: 109 euros.

A ello ha contribuido la contención de precios. En 2012 los precios de hostelería y turismo aumentaron –según datos del INE– un 1,9% frente al casi 3% del IPC

## 'Low cost' y nuevos ricos

> **Por avión.** La mayor parte de los turistas que visitan España lo hace a través de los aeropuertos y de la mano de una compañía de bajo coste. Alicante, especializado en este tipo de aerolíneas, es el aeropuerto donde más crece el tráfico en España, un 7,7% hasta julio.

> **Gasto diario.** Aunque los ingresos crecen con fuerza, lo hacen en gran medida porque aumenta el número de visitantes. El pasado mes de junio el gasto medio por turista bajó en 25 euros, hasta 949 euros.

> **Clientes fieles...** Los países que más dinero gastan en España son Reino Unido y Alemania. Ambos dejan en Baleares más de la mitad de lo que gastan.

> **...y nuevos.** El gasto de los turistas rusos es el que más crece, un 27% en junio. Los rusos son los nuevos clientes más disputados en el sector.

general. Al parecer la tónica ha continuado en la primera mitad de este año. Por supuesto, no registra el mismo comportamiento los precios de las autonomías más turísticas como Baleares (un 8,3% más de ingresos en junio) Cataluña (un 9% más) que las del interior. Pero como media, al menos hasta mayo, hoteles, agencias y transporte aumentaron sus tarifas por debajo del IPC.

Como muestra de esta contención de precios y del interés que suscitan las tarifas baratas para la

demanda de turismo en España, está el *low cost*. Las aerolíneas como easyJet, Vueling o Ryanair transportaron casi el 55% de los pasajeros, arrebatando clientes a las tradicionales. El aeropuerto de Alicante, especializado en aerolíneas de bajo coste, es el que más crece de entre los mayores de la red de Aena.

Con este panorama, todos los grandes mercados emisores del turismo español se apuntan importantes incrementos. Reino Unido, que concentra casi una cuarta parte del total de llegadas, eleva su cifra de visitantes un 4,3%, hasta más de 8 millones. Alemania crece un 2,5%, con 5,4 millones visitantes, y Francia lo hace en un 5,2%, con 15,1 millones de turistas. Los mayores crecimientos son los de Rusia, con un 30,6% y los Países Nórdicos, con un 18% (hasta 2,78 millones). Por el contrario, Italia y Portugal continúan a la baja, con sendas caídas del 13,3% y del 7,3%.

La mayor llegada de viajeros en 2013 tiene, por último, otro efecto positivo para la economía española. Los ingresos por turismo en la balanza comercial alcanzaban ya el pasado mes de mayo, de manera que el saldo es netamente positivo, con 10.468 millones de euros, un 5% más que en 2012.

Pero a pesar del aspecto que presenta por su negocio exterior y las cifras macroeconómicas, el panorama del sector turístico dista mucho de ser netamente positivo. Para empezar, el turismo exterior es solo una parte del negocio. La otra es el turismo nacional, que en tiempos de bonanza económica llegó a ser al menos tan importante como la internacional. Los españoles han reducido drásticamente su presupuesto y, tal y como reconoció recientemente el ministro de Industria, José Manuel Soria, optan por pernoctar en casas de familiares o de alquiler antes que, por ejemplo, en un hotel.

Para el sector turístico, como para toda la economía española, el ajuste y la austeridad tienen sus consecuencias. El paro es el mayor problema de cara a reactivar el consumo.

Pero, a pesar de estar en pleno *boom* de la llegada de turistas internacionales, el propio sector mantiene muy ajustadas sus plantillas, con un índice de paro del 17,7%. Hasta julio, el número de afiliados a la Seguridad Social del sector caía un 1,1%.